



Queipo Timaná Velásquez

Doctor en Educación
Ex-decano Universidad de
Antioquia
Grupo de investigación:
Calidad de la educación
qtimana@yahoo.es

Conferencia pronunciada en el
Congreso Nacional de Investigación
y Pedagogía, celebrado en Tunja el 7,
8 y 9 de octubre de 2009

Praxis
&
Saber

Revista de Investigación y Pedagogía
Maestría en Educación. Uptc

¿POR QUÉ Y SOBRE QUÉ DEBEMOS INVESTIGAR EN PEDAGOGÍA EN COLOMBIA?

Agradezco la invitación de los organizadores del I Congreso Nacional de Investigación Pedagógica, evento que aspiro permita avanzar y profundizar en la necesidad inaplazable de que el país opte por las pedagogías que contribuyan en los procesos de formación de la niñez y la juventud colombianas, y a la construcción de metodologías que afiancen la formación humana integral, formen al ciudadano de bien, comprometido con su comunidad, y lo incentiven para una cultura de la investigación científica y tecnológica, como lo demandan los diversos niveles, modalidades y campos de formación del sistema educativo nacional, pues esta es la exigencia de la sociedad moderna.

Tomo como mentor de las siguientes ideas al Dr. Javier Ocampo López, quien fue mi profesor y decano de la Facultad de Ciencias de la Educación en esta universidad, la Uptc. En la historia de la educación nacional, el departamento de Boyacá registra, en los

Queipo F. Timaná Velásquez

siglos XIX y XX, una presencia activa en reformas educativas, con incidencia en escuelas pedagógicas. Con la creación del Colegio de Boyacá, en el año 1822, por el general Francisco de Paula Santander, en cumplimiento de la política de oficialización y popularización de la educación, se implementó el método Lancasteriano de la educación para la enseñanza de las primeras letras; con esta educación civilista se pretendía fomentar la unidad nacional y la formación de ciudadanos conocedores de sus derechos y obligaciones.

En la década de los setenta del siglo XIX llegó la primera misión alemana y, mediante Ley 2 de 1870, se creó la Escuela Normal de Varones de Tunja, cuyo primer rector fue el alemán Ernest Hotschick, quien introdujo los métodos de enseñanza pestalozziana. Recordemos que Hotschick es un pedagogo destacado dentro del naturalismo en la educación, cuyos principios destacan que la educación es una dirección del desarrollo del niño desde dentro, en lugar de una imposición de normas adultas desde afuera. Es propio de esta corriente el principio del aprendizaje por la experiencia, y de la psicologización de la educación, con el reconocimiento de las diferencias psicológicas en el desarrollo del educando. El niño se convierte en el factor activo de la educación y en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La tercera reforma educativa en el departamento de Boyacá corresponde a los años veinte del siglo XX, con la llegada del pedagogo alemán Julios Sieber, quien es invitado por el Dr. Rafael Bernal Jiménez, Secretario de Educación del departamento de Boyacá, para que impulsara una reforma integral de la escuela primaria. Para lo cual se planteó la reforma a fondo de la enseñanza normalista, que iniciara en el cuidado de la salud, nutrición y vestido de los niños. Se planteó la vinculación de la sociedad a la escuela y la integración de esta a la sociedad.

La reforma normalista desplegada por Julios Sieber se convierte en un polo de atracción de los estudios normalistas en Colombia. Los alumnos más aventajados se especializaron en el curso suplementario para la formación de profesores de las escuelas normales, enseñanza secundaria y los inspectores de educación. Sieber planteó en su propuesta la formación de los profesores para las escuelas normales, es decir, “los maestros de maestros”; entre otros aspectos que merecen destacarse de dicha reforma están: los restaurantes escolares, las bibliotecas locales y ambulantes y se estimuló el periodismo escolar; también se estableció

¿Por qué y sobre qué debemos investigar en Pedagogía en Colombia?

la metodología de la enseñanza activa, la disciplina de confianza y un espíritu nuevo de investigación y superación para la formación profesional y social del magisterio.

De Julios Sieber quiero destacar su concordancia entre la teoría y la práctica; planteaba que “para formar un hombre integral debe ser a través de la investigación creadora. La nueva educación debe formar a un hombre que investigue, reflexione, busque soluciones a los problemas y proponga con sentido de creatividad los nuevos caminos para el progreso de la sociedad. La nueva educación necesita formar a través del proceso de investigación científica; un hombre activo e independiente con grandes capacidades de creatividad” (Ocampo, 1992).

Durante los dos periodos de dirección rectoral de Sieber (1926-1935) y entre 1951-1955 publicó numerosas obras de carácter pedagógico y escribió numerosos artículos en revistas especializadas. Para este pedagogo era perentoria la necesidad de adaptar la educación a las nuevas generaciones que se preparaban para su vigencia futura, cuyo cambio es permanente; esta formación de la juventud debe estar dentro de un marco de libertad que le permita asumir su propia responsabilidad, pero advierte que a la niñez en la escuela se le transmite experiencias cosechadas por miles de generaciones anteriores, se le debe preparar al niño para la vida con valores y experiencias. Rubrica este pensador: la educación se convierte en impulsora del cambio en la sociedad o en la opositora al cambio y al progreso de la sociedad.

Del Dr. Julios Sieber concede primordial importancia a la formación de valores en los educandos; decía que estos valores se expresan en sentimientos y actitudes, que canalizan los impulsos emotivos para la acción del individuo. Una educación sin valores y sentimientos sería la estructura simple de un edificio al cual le faltan los pilares fundamentales y la ornamentación para la vivencia material y espiritual.

Para este pedagogo la educación está dentro de la escuela nueva y los métodos de la enseñanza activa; los procedimientos naturales de aprendizaje son: a) la observación sensorial, b) la evocación de representaciones y conocimientos relacionados con los objetos; c) hacerle descubrir al educando las correlaciones que existen entre sus conocimientos y lo nuevo que se presenta en él (asimilación); d) destacar lo propiamente nuevo, y e) aplicar y mecanizar lo nuevo para que se vuelva propiedad espiritual del educando (a percepción).

Queipo F. Timaná Velásquez

Según Julios Sieber,

la escuela tiene un papel importante en la dirección de la capacidad creadora de los educandos por medio de la investigación. La escuela debe dar a los alumnos la ocasión para ejercitar su capacidad asociativa y su criterio. Para esto, en la única forma como lo conseguirá será poniendo a los alumnos a resolver problemas, a vencer dificultades, a construir y a inventar. Únicamente la escuela activa será capaz de cumplir con el cometido de educar hombres que sabrán responder los problemas pequeños de su vida con alguna inteligencia (Ocampo, p. 74).

Me he detenido a propósito en las ideas educativas y pedagógicas de Julios Sieber por cuanto la historia explicará por qué no continuó esta cantera de formación de maestros intelectuales, investigadores en sus campos disciplinarios y en su nexo con su formación pedagógica; temo que la no continuidad de la concepción alemana se deba a que adquirió predominancia en la Universidad y en su Facultad de Ciencias de la Educación la concepción de corte napoleónico, que impone un molde intelectual que otorga una enseñanza profesional uniforme bajo los cuidados de un cuerpo organizado, bajo unos programas uniformes y una jerarquía administrativa. También puede deberse a las normas reglamentarias luego del año 1960 en Colombia, que determinaron que la investigación era exclusiva de los posgrados; a la no existencia de un rubro para investigación; a que las universidades no formaron los investigadores que requería el país, o que no se tenía una conciencia de la importancia de la investigación.

Sea cual sea la explicación que la historia dará, perdimos la oportunidad de continuar formando al educador con capacidad de investigar su propia práctica pedagógica, su campo disciplinar y su forma de enseñanza y de orientar el aprendizaje; luego de 1990, con los procesos de autoevaluación, reforma curricular y acreditación, vuelve la investigación a recobrar su importancia tanto en pregrado como en posgrado; vuelve a recobrar fuerza la necesidad de impulsar la cultura de la investigación.

Si observamos el porcentaje del PIB que actualmente gastan los países desarrollados en ciencia y tecnología, y los comparamos con Colombia, tendremos resultados sorprendentes: Suecia, 3,98%; Finlandia, 3,48%; Japón, 3,15%; Estados Unidos, 2,68%; Alemania, 2,49%, y Colombia, 0,57%.

¿Por qué y sobre qué debemos investigar en Pedagogía en Colombia?

En cuanto a los investigadores de alto nivel en Colombia, en el año 2007, de los 3.841 doctores, formados en su mayoría en el exterior, 2.277 trabajaban en instituciones de educación superior en Colombia, 1.010 trabajaban en centros de investigación y otras organizaciones y 554 vivían en el exterior.

Cuando analizamos los retos del sector educativo en ciencia y tecnología, se proponen los siguientes:

- Rediseñar la educación en todos sus niveles, con mayor presencia de ciencia y tecnología.
- Mejorar la pedagogía con el uso de tecnologías modernas, TIC.
- Fomentar formación de inventores.
- Actualización permanente del conocimiento en ciencia y tecnología.
- Calificar más el personal docente de ciencia y tecnología.

POR QUÉ Y SOBRE QUÉ DEBEMOS INVESTIGAR EN COLOMBIA

- Debemos investigar en pedagogía porque es el campo de conocimiento que posibilita los procesos de enseñanza y aprendizaje que se requieren en todo el sistema educativo en sus diversos niveles: infancia, transición, educación básica y media, educación superior y posgrados.
- Rescatar lo mejor del movimiento Escuela Nueva y los métodos de enseñanza activa. Continuemos la obra de Julios Sieber sobre investigación y tengamos presente al mismo tiempo a los autores más esclarecidos de este movimiento: J. F. Herbart, John Dewey, María Montessori, Lev Vigotsky, Paul Freire, Lawrence y Sten House, entre otros.
- La dinámica del cambio social en los últimos treinta años en Colombia ha penetrado profundamente en los escolares, hasta convertirlos en una realidad distinta que requiere que el educador, con su formación académica y pedagógica, se adentre a investigar y conocer.

Queipo F. Timaná Velásquez

- La formación de inventores requiere la utilización de principios, metodologías y procesos que únicamente la pedagogía les puede proporcionar.
- La ética, los valores y el gusto por la ciencia y la tecnología solo los puede prever y aportar un proceso de formación pedagógica.
- El dominio de la lengua madre y la formación en bilingüismo que requieren nuestros estudiantes solo lo garantizan la correcta utilización de unas didácticas especiales.
- Toda educación debe proponer valores. Para el caso colombiano me atrevo a proponer, entre otros, los siguientes: justicia, laboriosidad, equidad, honestidad, trabajo en equipo y solidaridad.
- El desarrollo de nuevas metodologías que utilicen las TIC como herramientas que posibilitan un desarrollo de la inteligencia y logran coberturas educativas amplias.
- Se requiere investigar la tradición pedagógica del país, para conocer aciertos y errores y extraer aportes que sirvan a los retos del presente.
- La pedagogía nos tiene que aportar nuevas metodologías para atender los niños y adultos desplazados, que llegan a los centros urbanos en busca de oportunidades de vida.
- Los nuevos diseños curriculares y el desarrollo de nuevas metodologías llevan necesariamente a plantear nuevos procesos de evaluación.
- Cuando se propone que la escuela se debe integrar a la comunidad, también se requiere que la formación académica-pedagógica del maestro le aporte los elementos para realizar dicha labor.
- La atención a las minorías culturales del país requiere de pedagogías que respondan a sus propias necesidades.
- La composición escolar es heterogénea, no solo llegan a la escuela los hijos de la élite, como anteriormente, hoy llegan masivamente. Ante esta realidad, el educador debe asumir labores educativas básicas de las que el alumno ha carecido en el medio social del que proviene; esto es, otra escuela que demanda otras metodologías.
- En Colombia, al hablar de nuevas metodologías, no se está partiendo de cero; me he encontrado, en eventos académicos y ferias científicas, experiencias exitosas en donde los educadores han hecho aportes valiosos a la educación nacional, basados en su práctica pedagógica y su imaginación creativa puesta a prueba.

¿Por qué y sobre qué debemos investigar en Pedagogía en Colombia?

- Se requiere que sea política del Estado dar todo el apoyo tecnológico y financiero a las escuelas normales superiores y facultades de educación del país, pues allí se forman los maestros de maestros que la nación necesita.
- Se requiere crear una base de datos que permita conocer la realidad del educador de Colombia y en cada departamento, según su formación académica, edad, sexo, capacitación, dotación de su escuela respecto a su conectividad y calidad de biblioteca escolar. Esta información permitiría hacer estimativos sobre formación de educadores por nivel escolar a 5, 10 y 15 años, en cada región del país, lo cual permitiría que las instituciones formadoras de educadores puedan hacer proyecciones más ajustadas a las necesidades sentidas y requeridas.

En este breve recorrido por la educación en Boyacá se da cuenta de la presencia y desarrollo de escuelas pedagógicas que aportaron al avance educativo del departamento, con incidencia en el contexto nacional; destaco de manera particular la escuela que regentó Julios Sieber, por cuanto en ella se recrea un proceso de formación del maestro intelectual, capaz de investigar tanto en el campo disciplinar como en el campo pedagógico. Hoy se requiere continuar dicho proceso como necesidad inaplazable para el desarrollo de la región y del país; la nueva cultura por fortalecer es la investigación, como opción pertinente a nuestra realidad económica, social, educativa y cultural en que se inscriben los retos del siglo XXI y ello requiere que la pedagogía afiance tan noble propósito de formación de nación.

Referencias bibliográficas

- Dewey, J. (1971). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Buenos Aires: Lozada.
- Freire, P. (1975). *Pedagogía del oprimido*. Bogotá: Editorial América Latina.
- Ocampo López, J. (1992). *Julios Sieber, Fundador de un nuevo modelo de pedagogía en Colombia (1882-1963)*. Tunja: Uptc.